

MANUEL SEGUNDO SÁNCHEZ

Un pionero de los estudios bibliográficos en Venezuela*

*ILDEFONSO MÉNDEZ SALCEDO***

I

Dentro del ámbito intelectual venezolano de la primera mitad del siglo XX destaca el nombre de Manuel Segundo Sánchez (1868-1945). Aunque nacido en La Guaira y establecido durante su juventud en Barcelona (Estado Anzoátegui), vivió casi toda su existencia en Caracas. Formó parte de un notable grupo de escritores con obra en varios géneros. Entre sus amigos figuran Santiago Key Ayala, Manuel Landaeta Rosales, Luis Correa, Lisandro Alvarado, Vicente Lecuna, José Gil Fortoul, Laureano Vallenilla Lanz, Ángel César Rivas, Vicente Dávila, Pedro Manuel Arcaya, Pedro Emilio Coll y otros.

Desde muy joven, Sánchez se vio obligado a desempeñar diversos oficios para ganarse el sustento. Trabajó como tipógrafo, empleado mercantil y funcionario público. Sin embargo, nunca dejó de ocuparse de su formación intelectual, adquirida casi toda por cuenta propia, pues solo llegó a culminar su bachillerato. Tampoco descuidó una de sus actividades preferidas: la investigación histórica y la redacción de sus propios escritos. Sus colaboraciones para la prensa nacional, así como para prestigiosas revistas del país, datan de 1909, aunque es probable que antes hubiera publicado algunos textos aún no localizados.

Se ha planteado que la trayectoria vital de Manuel Segundo Sánchez es la de un intelectual preocupado por la elaboración de una obra de cierto valor, entregado a su oficio con la mayor honestidad y espíritu de servicio, aunque no siempre bien reconocido por las autoridades públicas y la colectividad en general¹.

II

Un examen detenido de la obra escrita por Manuel Segundo Sánchez nos lleva a clasificarla en tres grandes vertientes: 1. Estudios sobre bibliografía nacional y extranjera relativa a temas venezolanos; 2. Estudios sobre documentación, preferiblemente manuscrita e inédita, dando cuenta de la trayectoria pública y privada de

* Ponencia presentada en el III Seminario de Investigación Historiográfica, organizado por el Grupo de Investigación sobre Historiografía de Venezuela, Universidad de los Andes, Mérida, 24-27 de septiembre de 2002.

** Licenciado en Historia de América y Venezuela. Universidad de los Andes, Mérida. Magister en Historia de Venezuela, Universidad Católica Andrés Bello, Caracas.

importantes personalidades del país o de episodios de la historia nacional; y 3. Estudios sobre diversos puntos de la historia de Venezuela en sus distintas etapas². Hagamos un breve acercamiento a cada una de esas vertientes.

Sánchez ha sido considerado como el iniciador de los estudios bibliográficos en Venezuela, esto, si entendemos a la Bibliografía como una rama del conocimiento con características específicas y procedimientos técnicos. El propio Sánchez reconoció que antes de la publicación de la *Bibliografía venezolanista* (1914), su obra más importante en este género, habían aparecido a finales del siglo XIX tres breves estudios debidos a la autoría de Adolfo Ernst, Eloy G. González y Adolfo Frydensberg³. No obstante, será Sánchez quien elabore los primeros trabajos bibliográficos siguiendo los criterios y las recomendaciones técnicas aprobadas por los organismos especializados en la materia. En tal sentido, no sólo preparó estudios monográficos sobre asuntos específicos relativos a Venezuela (índices bibliográficos, temática militar, obras didácticas, ediciones incompletas o truncas, batalla de Ayacucho, Ministerio de Hacienda, etc.), sino que emprendió desde la Biblioteca Nacional, entidad de la que sería director entre 1913 y 1920, la publicación del *Anuario bibliográfico de Venezuela*, cuya primera entrega corresponde a 1916⁴.

En lo que a documentación se refiere, Sánchez también hizo aportes notables, sobre todo al abordar asuntos desconocidos o poco tratados por los investigadores de su tiempo. En este caso se ocupó de diversos temas de interés, señalando vías de estudio o abriendo caminos que luego transitarían otros: libro manuscrito del obispo Martí, misión de O'Leary a Antioquía, las *Memorias* de Boussingault, el *Diario de Bucaramanga*, origen y desarrollo de la imprenta y del periodismo en Venezuela, establecimiento de la República, guerra de independencia, misión diplomática de Alberto Smith a Ecuador y Perú, archivo de Martín Tovar Ponte, entre otros.

Y en cuanto a estudios de investigación histórica propiamente, también se ocupó de múltiples asuntos, buscando exponer nuevos puntos de vista o aportar datos desconocidos por el público lector. En este caso abordó los siguientes aspectos: Francisco de Miranda (hombre de estudio y erudición, imprenta de la expedición de 1806), Juan Germán Roscio (escritos de carácter político), Simón Bolívar (libros que pertenecieron a su biblioteca, aventuras amorosas, iconografía, aclaración de varios hechos relacionados con su trayectoria), Simón Rodríguez (menciones sobre su personalidad en obras de Fray Servando Teresa de Mier y Antonio José de Irisarri), la cueva del Guácharo según los testimonios aportados por Codazzi y Goering, entre otros⁵.

III

Pasemos ahora al comentario de la *Bibliografía venezolanista*, la obra más importante elaborada y publicada por Manuel Segundo Sánchez⁶. Es seguro que el autor invirtiera varios años en el estudio del material consultado, así como en la redacción del texto, que ya tenía concluido en 1911 con la idea de presentarlo en el centenario de la independencia de Venezuela, deseo que no llegó a materializarse. La

modestia de Sánchez es evidente cuando se refiere a las limitaciones que debió enfrentar hasta ver culminado su trabajo:

A pesar de los obstáculos con que hube de tropezar, mi fervor por este linaje de estudios llevóme a emprender y realizar con las consiguientes imperfecciones el que ahora ofrezco a los bibliógrafos, a título de contribución al catálogo de las obras extranjeras publicadas o reproducidas desde el siglo XIX y que se refieren, en forma digna de nota, a la geografía, etnografía, costumbres, viajes, historia natural y política de Venezuela. Si años de constante y desinteresada labor y lo exiguo de los elementos disponibles, no alcanzan a excusar las grandes lagunas de este libro, válgame ante la crítica ambas atenuantes y el buen intento de acopiar materiales para quien emprenda la obra definitiva en mejor sazón y con más feliz suceso⁷.

La abundancia de publicaciones relativas a Venezuela, llevaron al autor a circunscribir su estudio a obras aparecidas durante el siglo XIX y la primera década del XX, optando:

... por anotar los libros más importantes de los historiadores y cronistas suramericanos y españoles, y los libros escritos en francés, alemán, y principalmente en inglés, por oficiales extranjeros; por hombres de ciencia; por viajeros y agentes o representantes de otros Gobiernos; por exploradores, explotadores y aventureros, amigos o adversarios. Van también incluidas algunas obras publicadas por venezolanos en idiomas extraños y no traducidas hasta ahora al castellano; y por último, al final del volumen se da una relación de las que conozco por cita o referencia, y que en su mayor parte, no he podido consultar para más exacta descripción⁸.

Examinemos el contenido de la obra para conocer su estructura y la forma de trabajar de su compilador. El corpus bibliográfico está formado por 1439 registros, de los cuales 905 fueron consultados directamente por el autor, mientras que los otros 534, es decir, los enumerados del 906 al 1439, se incluyeron en una sección separada (Apéndice), pues se sabía de su existencia por las noticias suministradas por otros autores. Todos los registros se ordenan alfabéticamente por apellidos, y cuando no es posible, entonces figuran por el título de la publicación o por la institución editora, según sea el caso.

La mayoría de los registros, especialmente los de la primera sección, llevan anotaciones de interés para los lectores, a veces con bastante extensión, informando de la trayectoria de los autores, de las ediciones de la obra examinada y de su contenido, se aclaran aspectos controversiales y se citan los juicios expresados por otros autores. De esta manera, Sánchez buscaba poner al día a los lectores de su trabajo. La paciente lectura de cada registro nos lleva a conocer la amplia formación intelectual de su compilador, la claridad de la prosa con que redacta cada comentario, el buen uso de los criterios y normas adoptadas para la ordenación del material bibliográfico. Léanse al azar algunos de los registros para comprobar lo afirmado. Veamos cinco ejemplos de la primera letra del alfabeto.

11. AGUADO. Recopilación Historial. Escrita en el siglo XVI por el Padre Fray Pedro de Aguado, y publicada ahora por primera vez. *Bogotá, Imp. Nacional*, 1906. (Volumen V de la "Biblioteca de Historia Nacional" de Colombia).

8°-xii, 480 pp., 1 de Índice.

Contiene este volumen la primera parte de la obra del Padre Aguado. La segunda, que trata del descubrimiento y fundación de la Gobernación y Provincia de Venezuela, etc., ha sido copiada del original inédito que existe en los archivos de la Real Academia de la Historia de Madrid, por orden del Gobierno de Venezuela, para ser editada en la colección de los *Orígenes Venezolanos*.

27. ANCÍZAR (Manuel). Biografía de Sucre. 2a. edición. *Bogotá, Jorge Roa*, 1903.

8°-pp. 41-87 de las entregas 92 y 93 de la "Biblioteca Popular".

Publicada por primera vez en *El Repertorio Colombiano* y reproducida en los núms. I y II, año II, tomo II (mayo y junio de 1913) del *Boletín de la Academia Nacional de la Historia*, Caracas, precedida de una nota bibliográfica de José E. Machado. Ancizar, notable escritor, político, diplomático, jurisconsulto y educador, vivió en Venezuela de 1836 a 1846, según Machado; y de 1840 a 1846, según Cordovez Moure (*Boletín de Historia y Antigüedades*, nº 4, pp. 153-156. *Bogotá*, 1902). En Caracas regentó un curso filosófico en el Colegio Independencia; y dirigió en Valencia, con gran suceso, el Colegio Nacional de Carabobo. Su Biografía del Gran Mariscal de Ayacucho, a más de su mérito literario, se ajusta a la más estricta verdad histórica.

29. ANDRÉ (Eugène). A Naturaliste in the Guianas. With a Preface by Dr. J. Scott Keltie. With thirty-four illustrations and a map. *London, Smith, Elder & Co*, 1904.

8°-Retrato del autor, xiv, 310 pp., 1 mapa y varias láminas.

El autor, ornitólogo y colector de orquídeas, visitó la región del Caura de 1900 a 1901. En una de sus excursiones, subió por este río hasta el pie del monte Ameha. A su regreso, naufragó una de sus piraguas, logrando André y parte de la expedición llegar a un punto habitado del Bajo Caura: siete peones perecieron de hambre en la selva. Relato interesante, ameno antes que científico.

37. APPUN (Carl Ferdinand). Unter den Tropen. Wanderungen durch Venezuela, am Orinoco, durch Britisch Guyana und am Amazonenstrome in den Jahren 1849-1868. Erster Band: Venezuela. Zweiter Band: British Guyana. *Jena, Hermann Costenoble*, 1871. 2 vols.

8°-Tomo I: xi, 1 pnn., 559, 1 pnn. y 6 láminas. II: xii, 598 pp., 20 nn. con cuatro cuadros marcados A a R, y 8 láminas.

Trad.: Bajo los Trópicos. Viajes a través de Venezuela, por el Orinoco, la Guayana Británica y el Amazonas, en los años de 1849 a 1868.

El tomo primero, *Venezuela*, consta de once capítulos intitolados: I. *La Guaira*.- II. *Puerto Cabello*.- III. *San Esteban*.- IV. *Am Golfo Triste*.- V. *Aus den Küsten-Anden*.- VI. *Die Llanos des Baul*.- VII. *Curacao und Maracaibo*.- VIII. *Reise nach Trujillo und zurück nach der Küste*.- IX. *Am Orinoco*.- X. *Zacupana*.- XI. *Vom Orinoco nach Georgetown am Demerara*.

Carlos Fernando Appun nació en Bunzlau, Alemania, el 24 de mayo de 1820 y murió en uno de sus viajes por la Guayana británica, el 18 de julio de 1872. Por encargo del rey Federico Guillermo IV de Prusia, permaneció en Venezuela desde 1849 hasta 1868, recorriendo como naturalista y pintor, las costas de La Guaira, Puerto Cabello, Tucacas y el Yaracuy, los llanos del Baúl, parte de Trujillo y el Bajo Orinoco. Appun se dedicó especialmente al estudio de la flora venezolana; reunió un copioso herbario y envió multitud de semillas y plantas vivas a los jardines botánicos de Europa. Durante algunos de los años que pasó en el país, vivió en una choza que construyó en el sitio "Las Canales", cerca de la cumbre del antiguo camino de recuas que conduce de Puerto Cabello a Valencia, y allí recogió la mayor parte de su material botánico y entomológico. Las descripciones del aspecto que presenta la vegetación de las selvas venezolanas constituyen el rasgo más resaltante de su obra.

49. AURRECOECHEA (José María de). Memoria geográfico-económico- política del Departamento de Venezuela. Con Licencia. Cádiz, Imp. de Hércules, a cargo de D. Antonio Pérez de Celis, 25 de julio de 1814.

4º-59 pp. y 1 de Fe de Erratas.

La segunda edición de este opúsculo rarísimo se intitula: *Memoria geográfico-económico-política del Departamento de Venezuela. Publicada en 1814 por el Intendente de ejército* D. José María de Aurrecoechea, quien la reimprime con varias notas aclaratorias y un Apéndice, Madrid, Imp. de D. Manuel G. Uzal, 1845. En 12º, 57 pp. La página última termina así: Madrid 10 de diciembre de 1845. José M. Aurrecoechea⁹.

Conviene destacar la gran cantidad de obras relativas a Venezuela publicadas por autores extranjeros. El recuento de Sánchez es admirable, máxime si para la época en que redactó su estudio, aún no había emprendido los viajes que realizó a Estados Unidos y Canadá. En honor a la verdad, se sabe que nuestro autor era un asiduo lector y coleccionista de libros de interés para el estudio de los temas venezolanos. Así, en 1913, un año antes de la publicación de su obra máxima, puso en venta los libros de su biblioteca, para lo cual elaboró un *Catálogo* distribuido en las siguientes secciones: A. Obras de autores extranjeros (437 con 588 volúmenes); B. Folletos de autores extranjeros (166 piezas); C. Obras de autores venezolanos (sin indicación de cantidad); D. Folletos venezolanos (la mayoría empastados en 27 tomos); E. Folletos venezolanos (provenientes de otras colecciones privadas); F. Periódicos venezolanos (sin indicación de cantidad), y G. Hojas sueltas venezolanas (encuadradas en 5 tomos)¹⁰.

Es obvio que con los años que han transcurrido desde su publicación en 1914, la *Bibliografía venezolanista* es un libro desactualizado e incompleto, lo cual no impide que pueda seguir siendo útil para las consultas que ofrecen las obras de referencia. Hoy contamos con otros instrumentos, como los repertorios bibliográficos especializados (anuarios, boletines, catálogos y revistas), así como las bases de datos computarizadas existentes en las grandes bibliotecas del país. Igualmente, se han publicado numerosas obras que amplían en gran medida el trabajo realizado por

Sánchez en su tiempo¹¹. Debemos recordar que este tipo de estudios es el menos perdurable, pues con la abundante publicación de impresos que se realiza cada año, es prácticamente imposible llevar el registro exacto de las ediciones. Sin embargo, es una tarea que no se puede detener y que debe aprovechar los recursos ofrecidos por las nuevas técnicas de almacenamiento y difusión de la bibliografía. Lo deseable sería trabajar siguiendo el ejemplo de los grandes maestros en el oficio, entre ellos Manuel Segundo Sánchez, el más ilustre de los bibliógrafos venezolanos de la primera mitad del siglo XX.